

Medio: Culturas (La Vanguardia)

Sección: Arte

Temática: Portada / Un suicidio por amor

325

BEAUTY IS RAW AND WILD"

AN

Escrituras
Sobre la cobardía
La última novela de Isaac Rosa, 'El país del miedo', es un tratado de los nuevos terrores en una sociedad cerrada, con víctimas y verdugos
Página 6

Documental
Portadas DDT
Un arte pop y pobre, así podríamos denominar las obras de Cifré, Vázquez y Jorge para las portadas de una revista humorística aún por rescatar
Página 16

Expuesto
Reconocer el hip-hop
El movimiento callejero por excelencia es motivo de una muestra en Washington, en relación al movimiento cultural que genera su código ético
Página 18

Los clubs de la lucha
La violencia en el fútbol tiene raíces atávicas. Por ello su neutralización adquiere dimensión política y educativa
Páginas 2 y 6

cultura|s

MÉRCULOS 10 DE SEPTIEMBRE DEL 2008

LA VANGUARDIA

Medio: Culturas (La Vanguardia)

Sección: Arte

Temática: Un suicidio por amor

Arte Dos libros sobre el pintor malagueño exploran episodios de su juventud como su estancia en el norte de Catalunya y la bohemia de Montmartre

La transformación de Picasso en Gósol

Jessica Jaques Pi
Picasso en Gósol, 1906. Un verano para la modernidad

ANTONIO MACHADO
LIBROS
190 PÁGINAS
16 EUROS

VOLANT PORCEL

Picasso llega a Barcelona en mayo de 1906, justo después de la agitada manifestación de Solidaritat Catalana. Le acompaña Fernand Olivier, modelo habitual de Montmartre, con quien había iniciado una relación dos años antes. Después de compartir durante una semana, con sus amigos, el ambiente de gestación de un nuevo catalanismo cultural, opta por alejarse del bullicio urbano y se marcha a Gósol, pueblo aislado del Berguedà, después de un penoso viaje en tren y mula.

En su libro, la doctora Jèssica Jaques Pi traza con convicción un recorrido por las 302 obras producidas allí, y demuestra cómo aque-

llos 80 días en el norte de Catalunya cimentan las bases de la modernidad. Picasso había dejado París sin poder resolver el retrato de Gertrude Stein pero, al regresar con sus hallazgos, lo finaliza al instante sin ni siquiera necesidad de ver a la modelo. La vivencia de Gósol se ha convertido en el paisaje interior del pintor.

El matriarcado local le revela la imagen de mujer vigorosa que le acompañará siempre. En seguida pinta naturalezas muertas acogido al legado cezanniano, elabora escenarios en lugar de escenas, transforma a los adolescentes en iconos: están, pero sin entidad personal. Y las composiciones exponen su andamiaje como un valor fundamental.

Picasso estandariza así en Gósol motivos que Jaques desnuda en ejemplos, como la nariz que dibuja una Z y una ceja convertida en arco encima del ojo, la vulva indicada con un simple triángulo, etcétera. Siendo *El harén* el primer lienzo moderno, ya más allá de ensayos, al constituirse en preludio del cubismo con la repetición múltiple del mismo motivo, Fernand, por medio de estructuras interrelacionadas.

Además, el primitivismo irrumpe con fuerza en su producción, sobre todo a través del influjo del románico. El restaurador Joan Vidal Ventosa, asiduo de Els Quatre Gats, se había llevado antes al pintor a las ermitas del Pirineo y le ha-

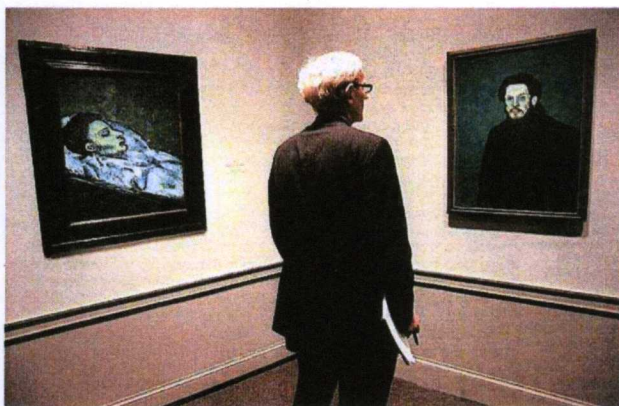
bia transmitido la pasión por ese estilo. En Gósol es seducido por su virgen del siglo XII, hoy en el MNAC, y se decide a tallar madera de boj, lo que le adiestra en las claves de la simplificación plástica.

También se impregna de la cultura ibérica, como ilustran *La dona dels pans*, una campesina llevando panes en la cabeza, o *Fernand acostada*.

Pero, según Jaques, la solución más trascendental que obtiene Picasso en este periodo reside en la máscara, radical esquematismo del rostro que llega a su apogeo con su trabajo sobre Josep Fontdevila, el viejo fondista de Cal Tàmpada, donde la pareja se hospedaba. Este esquema lo utilizará también en el retrato de Gertrude Stein, sorprende su semejanza con Fontdevila, y después lo extremará en las testas de *Les demoiselles d'Avignon*.

Si Palau i Fabre en su estudio *Picasso vivent, 1881-1907. Infantesa i primera joventut d'un demitürg* apuntaba cómo en Gósol el artista gestó resoluciones de su lenguaje posterior, Jèssica Jaques Pi afianza con detalle este periodo como el verdadero inicio de cuanto será Picasso. |

A la izquierda, un joven Picasso en su estudio de París. A la derecha, un hombre contempla en una exposición en Washington dos pinturas del artista malagueño: 'La mort de Casagemas (Casagemas dans son cercueil)' y 'Autorretrato', ambas de 1901. GETTY IMAGES



Arte

Un suicidio por amor

Eugenia Tusquets
El cuadro perdido de Picasso

FUNAMBULISTA
348 PÁGINAS
15,95 EUROS

V.P.

Seguimos explorando al joven Picasso, ahora a través de un relato basado en hechos reales (según anuncia a bombo y platillo la faja de la cubierta). Así, Eugenia Tusquets enhebra con ágiles saltos cronológicos dos historias: la amistad entre Pablo y Carles Casagemas, y las intrincadas pesquisas que reali-

za un galerista barcelonés para autenticar en la actualidad una obra del pintor.

Picasso y Casagemas entablaron una fuerte relación en Els Quatre Gats. El primero encontraba al catalán más interesante que el resto de compañeros, además de deslumbrarle su holgura económica; Casagemas, de aguda sensibilidad

y admirador de la mística simbolista, adoraba la vitalidad del malagueño y su capacidad artística.

Un cuadro de homenaje

El primer día de 1900 estrenan piso juntos en Barcelona, y en octubre se mudan a París. Donde se integran rápido en la bohemia de Montmartre, y el catalán se ena-

mora con desenfreno de Germaine, una modelo casada, con la que al poco rompe con radicalismo. E inmerso en una depresión se suicida de un tiro delante de ella, de Manolo Hugué y otros amigos.

Picasso sufre un golpe, del que no se recuperará nunca, y como homenaje pinta una obra densa en referentes simbólicos, que incluye en su primera muestra en la galería Vollard. Misteriosamente, la pieza se extravía y es encontrada en 1992 en los encantos de la capital francesa por una avispada *brocanteuse*, que necesita la certificación de Maya Picasso. Lo que provoca embrolladas vicisitudes, ilustrativas sobre el mercado del arte. |

10 Septiembre 2008

Medio: Culturas (La Vanguardia)

Sección: Arte

Temática: Un suicidio por amor

Arte

Un suicidio por amor

Eugenia Tusquets
El cuadro perdido
de Picasso

FUNAMBULISTA
348 PÁGINAS
15,95 EUROS

V.P.

Seguimos explorando al joven Picasso, ahora a través de un relato basado en hechos reales (según anuncia a bombo y platillo la faja de la cubierta). Así, Eugenia Tusquets enhebra con ágiles saltos cronológicos dos historias: la amistad entre Pablo y Carles Casagemas, y las intrincadas pesquisas que reali-

za un galerista barcelonés para autenticar en la actualidad una obra del pintor.

Picasso y Casagemas entablaron una fuerte relación en Els Quatre Gats. El primero encontraba al catalán más interesante que el resto de compañeros, además de deslumbrarle su holgura económica; Casagemas, de aguda sensibilidad

y admirador de la mística simbolista, adoraba la vitalidad del malagueño y su capacidad artística.

Un cuadro de homenaje

El primer día de 1900 estrenan piso juntos en Barcelona, y en octubre se mudan a París. Donde se integran rápido en la bohemia de Montmartre, y el catalán se ena-

mora con desenfreno de Germaine, una modelo casada, con la que al poco rompe con radicalismo. E inmerso en una depresión se suicida de un tiro delante de ella, de Manolo Hugué y otros amigos.

Picasso sufre un golpe, del que no se recuperará nunca, y como homenaje pinta una obra densa en referentes simbólicos, que incluye en su primera muestra en la galería Vollard. Misteriosamente, la pieza se extravía y es encontrada en 1992 en los encantos de la capital francesa por una avispada *brocanteuse*, que necesita la certificación de Maya Picasso. Lo que provoca embrolladas vicisitudes, ilustrativas sobre el mercado del arte. |